

Te ofrecemos Señor, la alegría de amar, te ofrecemos Señor, nuestra vida y nuestro amor.

13. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 228)

Te ofrecemos, Señor, con alegría, los dones de la eterna redención; y te suplicamos con humildad que nos concedas venerarlos dignamente y ofrecerlos convenientemente por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. Plegaria: Reconciliación I (MR, p. 654)

15. Canto de comunión (n. 525)

Como el hijo pródigo, andaba por este mundo en trivialidades y placeres vanos, los falsos amigos, pronto se marcharon y la soledad mi vida entera entrüsteci.

Señor, perdóname, solo contra ti pequé no merezco llamarme hijo de un Dios tan bueno líbrame de mis pecados, por favor acéptame, quiero volver a ser libre, sé que contigo me regocijaré.

16. Momento de silencio (MR, p. 613)

17. Oración después de la comunión (MR, p. 229)

Oh Dios, que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestro corazón con el esplendor de tu gracia, para que nuestros pensamientos te sean siempre gratos y para que podamos amarte con sinceridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18. Avisos pastorales (MR, p. 615)

19. Oración sobre el pueblo (MR, p. 229)

editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org

Uninova
crédito

Plasticaucho
INDUSTRIAL

OSCUS
COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO LTDA.

20. Canto final (n. 412)

Madre, óyeme, mi plegaria es un grito en la noche.
Madre, mírame, en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame: mil peligros acechan mi vida.
Madre, lléname de esperanza, de amor y de fe.

Notidiócesis

LA MERCED: Los Padres Mercedarios y el grupo san Serapio patrono de los enfermos, invitan a la misa que se realizará el 1 de abril a las 7h00 y a las 18h00.

SECAP: Se informa que están abiertas las inscripciones para los cursos que serán impartidos en los meses de abril y mayo. Informes en la Av. Bolivariana s/n y El Cóndor. Telf. (593) 032408131-0991684786. Código postal: 180150 / Ambato - Ecuador.

U.E LA INMACULADA AMBATO: Inscripciones abiertas, Inicial II, Educación General Básica y Bachillerato. Informes al (03)2823198/ 0999002132.

Agenda Litúrgica

IV Cuaresma; Ciclo C; Lecc. I; LH: IV Sem		
31 Lunes	Jn 4,43-54	S. Amos
01 Martes	Jn 5,1-16S.	Hugo
02 Mierc.	Jn 5,17-30	S. Francisco
03 Jueves	Jn 5,31-47	S. Sixto
04 Viernes	Jn 7,1-30	S. Isidoro
05 Sábado	Jn 7,40-53	S. Vicente

PEREGRINACIÓN SANTUARIOS MARIANOS DE EUROPA

18 JUNIO 03 JULIO

INVITADO MONSEÑOR GEOVANNY PAZ OBISPO LATACUNGA

VISITA 6 PAÍSES

VISITA A LA PUERTA SANTA

MAYOR INFORMACIÓN **099-007-3222**

nuestra misa

Diócesis de Ambato 30 de Marzo de 2025 - IV DOMINGO DE CUARESMA

Editorial Pío XII - Ciclo - C N° 2931 Año 54 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



“Era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida”

1. Monición

En este cuarto domingo de cuaresma recibimos una llamada nueva para que aceptemos la gracia de la conversión. Es necesario quitar todos los obstáculos que nos lleven a abandonar el camino que conduce a la casa del Padre; en su hogar, él nos espera con los brazos abiertos para recibirnos en el banquete del reino que nos tiene preparado. Bienvenidos.

2. Canto de entrada (n. 524)

Hoy vuelvo de lejos, de lejos hoy vuelvo a mi casa, Señor; a mi casa /Y un abrazo me has dado, Padre del alma/

Salí de tu casa, Señor, salí de mi casa anduve vacío sin Ti, perdí la esperanza /y una noche lloré, lloré mi desgracia/

3. Oración colecta (MR, p. 228)

Oh Dios, que por tu Palabra realizaste de manera admirable la reconciliación del género humano, te rogamos que el pueblo cristiano se disponga con prontitud, con entrega generosa y con alegre fe, para las próximas solemnidades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

4. Monición

La cuaresma es una invitación a sentir hambre de conversión, dolor del pecado, necesidad de Dios. Para vivir esta experiencia Dios en su



Palabra nos recuerda el cumplimiento de su promesa; nos da conocer su benevolencia; nos recuerda que somos creaturas nuevas; y nos muestra su amor misericordioso.

5. Del libro de Josué (5,9.10-12; Lecc. I, p. 301)

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: “Hoy he quitado de encima de ustedes el oprobio de Egipto”. Los israelitas acamparon en Guilgál, donde celebraron la Pascua, al atardecer del día catorce del mes, en la llanura desértica de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron del fruto de la tierra, panes ázimos y granos de trigo tostados. A partir de aquel día, cesó el maná. Los israelitas ya no volvieron a tener maná, y desde aquel año comieron de los frutos que producía la tierra de Canaán. **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 33)

R. Haz la prueba y verás que bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, / no cesaré mi boca de alabarlo. / Yo me siento orgulloso del Señor, / que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor / y alabemos todos juntos su poder. / Cuando acudí al Señor, me hizo caso / y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, / jamás te sentirás decepcionado, / porque el Señor escucha el clamor de los pobres / y los libra de todas sus angustias. **R.**

7. De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios (5,17-21; Lecc. I, p. 302)

Hermanos: El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo. Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. **Palabra de Dios.**

Homilía

No hay ninguna falta por grave que sea que la Iglesia no pueda perdonar. “No hay nadie, tan perverso y tan culpable, que no deba esperar con confianza su perdón siempre que su arrepentimiento sea sincero”. Cristo, que ha muerto por todos los hombres, quiere que, en su Iglesia, estén siempre abiertas las puertas del perdón a cualquiera que vuelva del pecado. Papa Francisco.



8. Aclamación (Lc 15,18)

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. Del santo Evangelio según san Lucas (15,1-3.11-32; Lecc. I, p. 303)

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”. Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera. Se puso entonces a reflexionar y se dijo: “¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo, recíbeme como a uno de tus trabajadores”. Enseguida se puso en camino hacia la

casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’. Pero el padre les dijo a sus criados: ‘¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete. El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: ‘Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar. Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’. El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. **Palabra del Señor.**

10. Credo (MR, 393)

11. Oración universal

Elevemos nuestra oración al Padre amoroso, aquel que sin importar cuán lejos estemos de Él, se preocupa por nosotros y nos brinda su amor y su misericordia.

Todos: Padre de misericordia, escúchanos.

- Por la Iglesia, que ha recibido de Cristo la misión de reconciliar, para que, en medio de las tensiones y las actitudes agresivas, sea fermento de unidad y de paz. Roguemos al Señor.

- Por nuestro mundo, dividido por el odio, la guerra, la segregación, para que sea posible la paz, fruto



de la justicia y del amor fraterno. Roguemos al Señor.

- Por los que se indignan, “como el hijo mayor de la parábola”, contra los que perdonan y son perdonados, para que depongan su actitud intransigente y sepan comprender. Roguemos al Señor.

- Por nosotros pecadores, que queremos hacer nuestra la “actitud de conversión del hijo menor de la parábola” y acogernos a la misericordia y el perdón de Dios, para que valoremos el sacramento de la penitencia y nos preparemos para celebrar nuestra reconciliación en Cristo. Roguemos al Señor.

Dios Padre nuestro, a tu Hijo Jesús, que no había pecado, le hiciste expiar nuestros pecados, para que, unidos a él, recibiéramos el perdón; escucha nuestras súplicas y alégranos con el gozo de su salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

12. Canto de ofrendas (n. 514)

Te ofrecemos Señor, este pan y este vino, te ofrecemos también, el amor de nuestra vida.